

Completa con marcadores e indica el tipo



La sorpresa y el suspense

La diferencia entre el suspense y la sorpresa es muy simple y hablo de ella muy a menudo. , en las películas existe una confusión entre ambas nociones. Veamos, , la sorpresa. Estamos hablando, acaso hay una bomba debajo de la mesa, y nuestra conversación es anodina, no sucede nada especial y de repente: bum, explosión. El público queda sorprendido, pero antes se le ha mostrado una escena anodina, desprovista de interés. Examinemos, , el suspense. La bomba está debajo de la mesa y el público lo sabe, probablemente porque ha visto que alguien la ponía. El público sabe que la bomba estallará a la una y que es la una menos cuarto (hay un reloj en el decorado); la misma conversación anodina se vuelve de repente muy interesante porque el público participa en la escena. Tiene ganas de decir a los personajes que están en la pantalla: «No deberías contar cosas tan banales; hay una bomba debajo de la mesa y va a estallar». En el primer caso, se han ofrecido al público quince segundos de sorpresa en el momento de la explosión. , en el segundo le hemos ofrecido quince minutos de suspense. La conclusión es que se debe informar al público siempre que se puede, salvo cuando



la sorpresa es un «twist», , cuando lo inesperado de la conclusión constituye la sal de la anécdota. Tomemos otro ejemplo, el de una persona curiosa que entra en la habitación de otro y registra sus cajones. Mostramos al propietario de la habitación que sube la escalera. , volvemos a la persona que registra los cajones, y el público tiene ganas de decirle: «Cuidado, cuidado, alguien sube la escalera».

François TRUFFAUT

El cine según Hitchcock, Alianza (Adaptación)